

Yo maté al jugador de la academia

Capítulo 96: ☿ Sol – Claiomh Solais (4) ☿

Dominio, el sueño y la aspiración de todo guerrero que le permite dar un paso adelante en un mundo suspendido.

En la última iteración, ni siquiera pude poner un pie en ese reino, pero había entrado en él bastantes veces en esta iteración.

Sin embargo, el mío todavía no era una forma perfecta de Dominio en comparación con el de Alicia.

Solo podía entrar al Dominio tras calentarme con el calor de la batalla o con la ayuda de mis instintos de supervivencia. Salvo personas como Alicia, que nacieron con una concentración extrema y los Ojos del Límite, era casi imposible para cualquiera entrar al Dominio sin señales previas.



E incluso después de entrar al Dominio, estaban limitados a un paso y un ataque; al menos eso era lo que había estado pensando.

〈Separación del Dominio – Ocho Espadas Danzantes〉

Ocho rastros de espadas se desplegaron sobre el mundo suspendido. Esto nos permitió vislumbrar el monstruoso talento del Demonio de la Espada.

Tomamos represalias al mismo tiempo.

〈Espada Singular de Arden, Separación del Dominio〉

〈Serpiente Elevada, Cabeza Levantada del Dragón Venenoso〉

Dominio contra el Dominio.

Mis instintos de supervivencia percibieron el riesgo que suponía para mi vida la pelea y me permitieron entrar al Dominio.

—!

—!

Las armas chocaron entre sí dentro del Dominio. Por suerte para nosotros, el oponente tampoco tenía un control absoluto del Dominio: el peso de sus espadas se había visto comprometido para compensar los numerosos golpes.

Calculando la mejor trayectoria posible, intentamos esquivar las ocho estelas de espadas que se abalanzaban sobre nosotros, pero solo pudimos contrarrestar cinco. El resto se dirigía hacia Lunia.

En ese instante, mis ojos se posaron en las pupilas de Alicia. Me di cuenta de que sus ojos, entrecerrados verticalmente, estaban arrugados por la sorpresa.

No pudimos detenerlo.

El Dominio de Lunia distaba mucho de ser perfecto. Aunque podía percibirlo, ¿era medio paso más lenta que el Demonio de la Espada...!



Por eso el único futuro que podía imaginar era que Lunia se cayera en pedazos.

- ¡Kaang!

“????”

Fue entonces cuando las espadas del demonio fueron bloqueadas por una capa negra de aura que flotaba a su alrededor. Impidieron que las espadas del Demonio de la Espada alcanzaran a Lunia.

“¿...Aura condensada y comprimida?”

Aura comprimida de autodefensa.

Esa era la poderosa habilidad oculta que Alicia aprendería al final de su crecimiento. Era una técnica que cubría el terrible nivel de defensa de Alicia, una poderosa atacante.

Eso compensó el retraso de medio paso de Lunia y le permitió atacar al Demonio de la Espada con su propio ataque opresivo.

Espada Singular de Arden, Falso Dominio.

¡Kaduduk!

Su espada atravesó el hombro derecho del monstruo, pero no fue lo suficientemente profunda. Tras torcerle ligeramente el cuerpo en el último instante, el Demonio de la Espada logró escapar de su feroz ataque.

“¡Tch...!”

Lunia chasqueó la lengua al notar que el violento ataque con el que intentaba resolver el asunto no había sido tan satisfactorio como hubiera deseado. Mientras tanto, con un hombro aplastado, el monstruo nos observaba fijamente.

“KUKI—”

Entonces empezó a reír.

“¡KUKIKIKIKIKIKI—!”

Ese no era un lenguaje apropiado. El monstruo nos estaba expresando su horrible risa usando sus cuerdas vocales.

Parecía hechizado por el camino de la espada y me recordó a alguien.

Es un monstruo peligroso. Debemos matarlo aquí.

—Estoy de acuerdo —dije asintiendo con las palabras de Lunia.

El Demonio de la Espada aún no había alcanzado el nivel de Mil Espadas Danzantes. Su habilidad perfeccionada le permitía cortar cualquier cosa existente en un radio de un kilómetro.

En otras palabras, esta era una de las pocas oportunidades que teníamos de matar a este monstruo. Aunque no formaba parte de nuestro plan, valdría la pena si podíamos derrotar al Demonio de la Espada, incluso si eso significaba renunciar al Sol.

La segunda ronda de la batalla estaba a punto de comenzar. Justo cuando el Demonio de la Espada estaba a punto de abalanzarse sobre nosotros...



“¿Cómo estás, amigo?”

De repente, Dun Scaith apareció detrás del Demonio de la Espada con una sonrisa.

—!!

Las espadas derecha e izquierda del monstruo bailaron para cortar al enemigo repentino pero indefenso que apareció detrás de él.

– ¡Kahk...!

Scaith quedó rebanado como un rábano y trozos de su cuerpo cayeron al suelo. Debería haberle causado una muerte instantánea, pero... su cuerpo se derritió repentinamente mientras cientos de serpientes se deslizaban fuera de sus entrañas.



“...!?”

Incluso el Demonio de la Espada quedó desconcertado por ese extraño giro de los acontecimientos. Blandió sus espadas para cortarlas de nuevo, pero descuartizar a los cientos de miles de serpientes no fue tarea fácil.

Al final, el Demonio de la Espada decidió retirarse pero... afiladas ramas de madera se elevaron desde el suelo y lo atacaron desde todos los lados, deteniendo al monstruo en seco.

“...”

Dumnorix, quien debería haber sido cortado por el Demonio de la Espada, se puso de pie nuevamente mientras mostraba la parte superior de su cuerpo, en la que había árboles reemplazando huesos y carne, que habían estado escondidos detrás de la túnica.

Al parecer, algunos druidas ancianos se fundían con la naturaleza tras vivir mucho tiempo y se decía que adoptaban esa forma. En otras palabras, los druidas eran uno con la naturaleza: mientras estuviera en el suelo junto a los espíritus, era imposible matar a Dumnorix.

Rey de las Bestias, Dun Scaith, y el Legislador Dumnorix.

Incluso entre los súbditos del Rey, ellos eran los dos con una vitalidad increíble que estaban cerca de ser inmortalizados.

Eran enemigos terribles contra los cuales tenía que enfrentarse el Demonio de la Espada, ya que era alguien que solo se destacaba en habilidades físicas.

“...Monstruos.”

Lunia comentó, aparentemente horrorizada por las extrañas habilidades de los dos, pero probablemente era una reacción normal.

A diferencia de Fermack, quien no pudo recibir la "divinidad" debido a su misión de infiltración, esos dos eran futuros dioses del Paraíso a quienes se les dio la "divinidad".



No eran seres que pudieran ser comprendidos con el sentido común de los humanos.

“KRRRRRR—”

No tardó mucho para que el monstruo se retirara después de decidir que sería imposible vencernos.

*** * * ***

“...”

Después de ser curados en la enfermería de los druidas, salimos y nos encontramos con Yuel, quien nos esperaba afuera con una tez oscura.

“...Lo siento. No pude hacer nada.”

Esa parecía ser la razón detrás de su tristeza, pero no era su culpa.

Nuestro enfrentamiento con el Demonio de la Espada duró menos de 20 segundos. Además, su principal fuente de poder, los espíritus, ya estaban siendo utilizados por Dumnorix, así que Yuel no podía hacer nada.

No te preocupes. No se pudo hacer mucho más.

"Pero..."

¡No pasa nada! ¡De todas formas, ninguno de nosotros resultó gravemente herido!

El hecho de que ninguno de nosotros muriera, incluso después de un encuentro con el Demonio de la Espada, ya era un milagro en sí mismo. Pero, sinceramente, no habría sido extraño que al menos uno de nosotros muriera allí de no ser por Dumnorix y Dun Scaith.

"Esa bestia demoníaca... usó la esgrima de Arden."

Lunia dijo mientras rechinaba los dientes. Tras mirar a su hermana mayor, Alicia abrió la boca con cuidado.

"¿Tal vez... leyó nuestros libros?"

Eso es ridículo. Esas habilidades definitivamente se pulieron en batallas reales. No mostró los movimientos estándar que enseñamos; probablemente las aprendió solas al enfrentarse a un espadachín experto.



¿Perdón? ¿Quieres decir...?

"Solo hay una persona que podría haber luchado contra una bestia demoníaca de ese calibre una y otra vez".

Fue entonces.

¡Jojojo! Parece que ya lo notaron.

Esa era la voz de un hombre bastante mayor. Sin embargo, su voz no era seca como la de Dumnorix, sino que estaba llena de crueldad y poder.

"“...”"

Todos se giraron hacia el dueño de la voz y encontraron a un anciano de cabello negro, parado allí con una sonrisa irritante.

"G, abuelo..."

Su cabello despeinado y su uniforme marcial andrajoso lo hacían parecer más una bestia salvaje que un humano civilizado.

Emperador de la espada Garrand Arden.

Él estaba parado frente a nosotros.

“¿Qué cosa tan absurda has hecho, viejo?”

A pesar de enfrentarse al Emperador de la Espada, el pilar psicológico de la familia Arden, quien aún tenía un estatus absoluto en la casa, Lunia se mantuvo implacable. Pero incluso eso debió parecer solo una linda treta de su nieta para con el Emperador de la Espada.

“Sólo un pasatiempo de un anciano”.

¿Enseñarle a una bestia demoníaca a usar la espada? ¿Aún te consideras guardián?

—¿Jo, jo, jo! Tienes que decirlo bien, nieta mía. Nunca le he enseñado a usar la espada; aprendió solo.

“¿Qué clase de...!”

¿No te parece intrigante? ¿Una bestia demoníaca blandiendo espadas? Y lo más importante, incluso tiene el talento sin precedentes de entrar al Dominio después de verme entrar.

La locura del Emperador de la Espada, este espadachín loco, era algo que ya conocía.

Era alguien a quien no le importaba nada más con tal de alcanzar o ver a alguien alcanzar la cima de la espada. Tanto el mundo como su familia le importaban poco, y lo único que le importaba era ver la cima de la esgrima.

“Viejo loco...”

Lunia gruñó con furia pero Alicia tuvo una reacción ligeramente diferente.

Abuelo, por favor, enséñame a usar la espada.



Como si hubiera sido estimulada por algo, sus pupilas eran las mismas que vi cuando estaba usando el Dominio.

—Claro. Claro que puedo.

Emperador de la Espada. Demonio de la Espada. Alicia.

Los lunáticos que podían ser hechizados por la espada se animaban unos a otros a avanzar.

Fue su momento de iluminación.

“Ahora anunciaré vuestra tarea final”.

Dentro de la habitación del sabio, junto con Uzkias estábamos yo, Yuel, Scaith y Dumnorix.

Los dos parecían tan despreocupados como siempre, sin ningún indicio de la batalla que tuvo lugar con el Demonio de la Espada restante, sentado despreocupadamente al otro lado.



—Pero no conseguimos las frutas de serbal. ¿Te parece bien?

Lo que escuché de Yuel antes fue que Uzkias no nos impediría continuar con la tarea final. Por eso estaba aquí, esperando a que hablara sobre el contenido de la tarea, que de hecho ya estaba grabado en mi mente gracias a la información de la misión.

Eso no importa. Tener un serbal es una gran ventaja para el Sr. Scaith y el Sr. Dumnorix, pero no tenerlo no elimina necesariamente la posibilidad de obtener el Sol.

Como era de esperar, Uzkias no nos reprobó por fallar en una de las tareas.

Esta es tu última tarea. Una vez que la hayas completado, eres libre de adquirir el Sol como desees.

La tarea final...

Haz crecer el bastón que hiciste durante tu segunda prueba y llévalo al cielo. Allí te encontrarás con los gigantes que protegen el Sol.

Faltaban 3 semanas para el eclipse solar.

Hasta entonces, teníamos que cultivar un árbol que fuera lo suficientemente alto como para alcanzar el cielo.

En el lado occidental del reino había dos capillas sagradas.

Una de ellas era la Capilla de Xeruem. Eran las tierras sagradas de la Antigua Fe, la religión que se desvaneció con el paso del tiempo y se encontraba en constante declive.

Abandonar sus tierras sagradas y viajar un día en carruaje conducía a la segunda, la Capilla de Zeon.

Eran como un restaurante autoproclamado "original" que se creó copiando a escondidas la receta y a los trabajadores del restaurante anterior justo cuando empezaban a flaquear por los costes y las consecuencias de la monopolización.



La Nueva Fe, que siguió la tendencia del tiempo y alejó su doctrina de los nobles y los altos mandos y cantó la igualdad, absorbió a un grupo de creyentes diversos y reunió una gran cantidad de riqueza y gente.

Su sagrada Capilla de Zeon, construida poco después de su fundación, ostentaba una santidad y una elegancia increíbles a pesar de su corta historia.

La brillante ciudad de Zeon que rodea la capilla, creada reuniendo a los mejores constructores de la época, parecía una ciudad más bien snob de los ricos.

Fue bastante paradójico teniendo en cuenta que solían condenar la primera Capilla de Xeruem y su ciudad circundante por su exuberancia y extravagancia por ser una ciudad corrupta y de inmundicia.

“...”

Caminando por las calles artísticas y los sistemas de alcantarillado a través del distrito comercial y las áreas residenciales, uno encontraría la Gran Capilla al final de todo eso.

“Bienvenido a la Gran Capilla de Zeon”.

La Gran Capilla, decorada con mármol y piedras preciosas costosas, estaba llena de creyentes que estaban allí para visitar la ciudad santa.

Había mucha gente porque ni siquiera había guardias de seguridad, pues podrían considerarse demasiado opresivos teniendo en cuenta su lema, 『El dios nos acepta a todos.』

Es por eso que incluso una semihumana como ella fue capaz de pisar las tierras de la Gran Capilla; al menos eso fue lo que escuchó Hua Ran.

—Hua Ran. ¿Vas a entrar ahora mismo?

"...Naciones Unidas."

Su supervisora, la profesora principal Josephine Clara, estaba bastante confundida por la prisa que tenía.

Era cierto que le quedaba un largo camino por recorrer, considerando que su próximo destino era el este del reino, que estaba en una dirección completamente diferente. Sin embargo, al pensar en su personalidad lenta y despreocupada, Josephine no pudo evitar sorprenderse por el simple hecho de tener prisa.

“Tenemos que esperar dos días... si no llegamos hoy.”

“Tienes que darte cuenta de lo extraordinario que es que puedas conocerla incluso como hermana en prueba”.

Josephine refunfuñó, pero Hua Ran fingió no haberla oído. Al poco rato, una de las criadas que estaba afuera de la puerta alertó a la persona que estaba dentro de la habitación de su llegada.

—Santa. La Hermana Hua Ran, en prueba, ha llegado.

¿En serio? Dile que pase.

Por fin llegó la hora de la audiencia. Al final de los pasillos, llenos de paredes de mármol blanco, una alfombra de seda roja y tapices, esperaba la Santa.



“Me alegro de verte, Santa.”

“¿Hermana Josefina...!”

La Santa de la Gran Capilla de Zeon, con su hermoso cabello rosado ondeando detrás de ella y una túnica blanca que sólo ella podía usar, tenía un aura misteriosa y divina.

—¡Guau! ¡Es Hua Ran!

Corrió y le dio a Hua Ran un fuerte abrazo. Su hermoso rostro habría terminado en la alfombra de seda si hubiera esquivado el abrazo.

Has crecido, ¿verdad? ¿Bebes mucha leche? ¿Y las anchoas?

Dijo la Santa mientras jugueteaba cariñosamente con sus mejillas como si fueran pasteles de arroz.

“...Quítate las manos.”

"¿Estás avergonzado?"

Estelle Hadatha El Rath.

Era la primera princesa del Reino de El Rath, así como la santa de la Gran Capilla de Zeon de la Nueva Fe. Era una figura religiosa simbólica con la que ni siquiera la reina podía meterse, pero...

Me enteré de que tuviste que pasar por un buen lío en el festival. ¿Estás bien?

En apariencia, era un símbolo intocable de la realeza y la divinidad, pero para sus allegados era como una vecina amigable.

“La restricción primero.”

Hua Ran no se sentía muy cómoda con esta Santa y pidió ir directamente al grano. Como semihumana y principal culpable del incidente del Castillo Moonlight, necesitaba algo que le permitiera moverse libremente por el Reino de El Rath, y esa era la restricción que la ataba hasta esa fecha. Sin embargo, estaba allí para ajustar la restricción.



“Por favor, levanten la restricción”.

“¿Hnn?”

Estelle inclinó la cabeza en respuesta a la solicitud de Hua Ran y miró de un lado a otro entre ella y Josephine.

"Me pregunto qué quieres decir con levantar tu restricción".

“Al menos el primer sello...por favor.”

Hua Ran le pidió que aliviara la intensidad de las Cadenas de Zeon que la restringían, pero fue una petición muy breve. Josephine intentó intervenir para explicar en su lugar, pero Estelle la detuvo con un gesto de la mano.

“¿Y eso por qué?”

"...Está complicado."

“Si ese es tu motivo, entonces no lo cancelaré por tí”.

Sin rastro alguno de su anterior actitud amable, Estelle rechazó rotundamente su oferta con una mirada severa. Al ver eso, Hua Ran dudó antes de hablar.

Es que me siento sofocante. Pero... tú haz el resto.

El cambio ocurrió en un instante. Los ojos y el cabello carmesí de Hua Ran se tornaron repentinamente de un suave azul. Estelle ya había recibido un informe y sabía quién era.

—Entonces tú eres Ran, ¿es correcto?

“Encantado de conocerte, Santa.”

A diferencia de la actitud brusca de Hua, Ran era mucho más amable. Sin embargo, su enfoque terco y directo seguía siendo el mismo.

“Necesito poder.”

¿Mmm? Déjame preguntarte la razón. ¿Por qué necesitas energía?

En respuesta a su pregunta, Ran respondió con un guiño astuto.



“Porque me gustaría ser una buena esposa que pueda ayudar a su marido”.

.....

...

...

Después de que Hua Ran salió de la Gran Capilla, Estelle murmuró para sí misma mientras miraba el asiento ahora vacío.

“Muy interesante.”

Estelle recordó el momento en que Hua Ran entró por primera vez a la Gran Capilla.

Una niña semihumana traída por el presidente Eriu y la profesora Josephine desde un continente en el lejano oriente; la mayoría de la gente encontró sus ojos rojos siniestros y aterradores, pero lo que vio desde sus ojos fue una bestia joven y herida.



Ella era solo una muchacha joven y ansiosa... que estaba asustada por cosas que no podía ver y cosas que no podía oír.

En cuanto la vio, Estelle decidió cumplir con su deber como Santa de Zeon, y no como princesa del Reino de El Rath. A costa de enfrentarse a su hermana menor, la Segunda Princesa, aceptó a Hua Ran bajo el nombre de Nueva Fe.

La dejó entrar a la academia para aprender y con la esperanza de que la gente la llamara heroína en lugar de monstruo.

Sin embargo, ni siquiera ella esperaba que Hua Ran conociera el corazón humano tan pronto. Había estado esperando y deseándole un gran futuro, pero la joven creció aún más rápido de lo esperado, hasta el punto de que ahora hablaba de amor.

La muchacha herida ahora veía una vida juvenil y brillante y se había convertido en una muchacha romántica.

“Korin Lork.”

Y el que estuvo en el centro de ese cambio fue un estudiante de primer año de la Academia Merkarva.

Tras salvar a Marie Dunareff, que se había convertido en vampiro, luchó contra Lunia Arden, la Maestra de la Espada, y ayudó a su compañera Alicia Arden, e incluso subyugó al Rey no sellado de la Montaña de Hierro.

Era un joven héroe que definitivamente podría ingresar al Salón de los Guerreros, del que se hablaba en las escrituras.

¿Qué fue lo que hizo que ese iceberg de chica se derritiera?

“Él realmente está involucrado en todos los asuntos, ¿no es así, ese 'Junior'?”

Estelle susurró con una sonrisa bastante astuta pero gentil en su rostro.



.....

...

...

"¿Hablas en serio?"

"Sí."

Josephine se horrorizó al ver a Hua Ran empacar sus pertenencias inmediatamente después de una nueva oración. Era porque decía que se iría de Zeon inmediatamente.

“Sin un supervisor...”

“La Santa levantó el sello.”

"Pero..."

No era descabellado. Ahora que Ran estaba aquí, Hua no era tan inestable como antes y Josephine sí estaba pensando en reducir la supervisión, pero...

Son 2.400 km desde aquí hasta la frontera oriental. ¿Me estás diciendo que vas a correr todo el camino?

"Puedo."

—No. Vamos juntos en un wyvern. Puedo ir contigo.

"Soy más rápido."

"..."

Eso podría ser cierto en línea recta, pero había paisajes y otros problemas potenciales.

Josephine incluso se preguntó si debería dejarla moverse usando su hechizo de viaje dimensional de súper larga distancia, pero una runa de viaje de súper larga distancia era algo que solo podía generarse una vez al año.

No era algo que pudiera usarse a la ligera, pero...

¿Por qué? ¿Pasa algo grave?

Ella estaba dispuesta a usarlo si se trataba de un asunto muy serio.

"..."

Hua Ran se quedó en silencio. No era extraño que se quedara callada, pero lo inusual era que sus orejas estaban ligeramente sonrojadas.

Era como si le diera vergüenza compartir sus pensamientos honestos.

"Corrió..."

"¿Qué pasa con Ran?"

Ran dijo que no puedo ser más lento que esa mujer... Yo no, eso fue lo que dijo Ran.

"Ah..."

Sólo algunas cosas relacionadas con el amor, ¿eh?

Vamos... a ir en un wyvern. Llegaremos en tres semanas.

Puedo... ir corriendo. Tardaré menos de dos días.

"No hay manera de que eso suceda."

¿Qué pasa si pierdes el rumbo?



Josephine la persuadió durante dos horas mientras le enseñaba una lección sobre geografía.

Traducido por:

กณฐก - RexScan

